



Caracas, 10 de diciembre de 2016

Ciudadanos:

Henry Ramos Allup y demás diputados de la Bancada Democrática

Capitolio Federal.

El pasado martes 6 se cumplió un año de la formidable victoria democrática del 6 de diciembre de 2015, cuando el pueblo venezolano, al otorgarnos las dos terceras partes de la Asamblea Nacional, emitió un mandato categórico de cambio pacífico, constitucional y democrático dentro de la urgencia impuesta por la mayor crisis política, económica, social y moral de nuestra historia moderna. De igual manera, culminó sin ningún resultado concreto, por el incumplimiento gubernamental, el intento de diálogo del que participaron algunos partidos y un gobernador.

Como todos sabemos, ese diálogo se instaló apresuradamente cuando se producía una gigantesca ola de rechazo nacional e internacional luego que el régimen se robara, a través de unos espurios jueces penales, el referendo revocatorio, que como salida electoral a la crisis, tenía el respaldo de más del 80% de la ciudadanía.

En ese contexto, la Asamblea Nacional, como la expresión más legítima de la soberanía popular y respondiendo al reclamo general ante el cierre de las vías democráticas por parte de la cúpula del régimen, produjo la memorable declaración del 23 de octubre de 2016, en línea con lo que ya había resuelto el 13 del mismo mes. La AN asumió allí una hoja clara de ruta para restituir la vigencia de la Constitución Nacional y retomar la salida pacífica a la acuciante situación, removiendo por vías constitucionales el primer factor de la crisis que no es otro que Nicolás Maduro, rechazado por más del 85% de la población y negado a toda rectificación y consulta al poder originario para que sea el pueblo quien decida el destino de la Nación.

Entre el 23 de octubre, cuando la Asamblea Nacional adoptó aquellas resoluciones y el 30 de octubre cuando tres partidos materializaron su participación en el diálogo auspiciado por el Vaticano y la Unasur; al día de hoy, lo único que ha ocurrido es un agravamiento explosivo de la crisis en todos sus frentes, particularmente en el de la dimensión humanitaria de la crisis económica-social y en el de los derechos humanos y políticos cada día más abiertamente violentados por la persecución del régimen, que ahora se ensaña contra profesionales y trabajadores de la salud por el pecado de recibir insumos para evitar la muerte de sus pacientes.

Fracasado el intento de diálogo y reiterada la contumaz determinación de Maduro de permanecer en el poder negando inconstitucionalmente toda salida electoral, y habiendo sobrados elementos para promover su remoción, desde su clara dejación de responsabilidad al permitir que en el país campee la corrupción, la violencia impune, la inflación y la pobreza, hasta los muy serios cuestionamientos sobre su nacionalidad, nosotros demandamos a usted y a cada uno de los 112 diputados de la Bancada Democrática que retomen el proceso de destitución de Nicolás Maduro acordado en la sesión del 23 de octubre de este año. Es la manera de obedecer el mandato soberano del 6D 2015. Es la única respuesta que nos queda ante un régimen cerrado a toda salida democrática. Es la urgente salida que podemos construir dentro de la Constitución antes que el hambre atroz que azota a porciones crecientes de nuestro pueblo desemboque, en un estallido social violento cuyo comienzo, duración y final nadie puede prever ni controlar.

La mejor manera de hacerlo, es convocando al pueblo que estará al lado de sus diputados porque están respondiendo a su angustia. Lo mejor es hablarle en los términos pertinentes a nuestra Fuerza Armada Nacional que tiene un rol claro establecido en el artículo 328, de estar siempre al lado del pueblo, dentro de la Constitución Nacional. Vamos a hablarle también a la comunidad internacional, que está consciente y ansiosa de ayudar a que Venezuela encuentre con urgencia

una forma constitucional de salir de Nicolás Maduro, primer paso para desterrar el fantasma del caos violento y empezar a superar la profunda crisis en que el régimen nos ha hundido. Vamos a hacerlo porque solo una vez removido Nicolás Maduro, los venezolanos podremos darnos un gobierno de Unidad, reconstrucción y reconciliación nacional, y así contribuir para que nuestra Venezuela vuelva a ser una Nación próspera, digna de su legado histórico; respetada por la probidad de sus dirigentes, la solidez y solvencia de sus instituciones.

Reciban la seguridad de nuestro respaldo total en el cumplimiento de la tarea histórica que esta hora les marca para servicio del pueblo al que todos nos debemos.

Suscriben: Organizaciones Políticas integrantes de la MUD, organizaciones políticas, movimientos sociales, organizaciones de la sociedad civil y personalidades nacionales:

Alianza Bravo Pueblo	Dip. Richard Blanco
Bandera Roja	Gabriel Puerta Ponte
Copei	Cjal. Robert García
Fuerza Liberal	Haydee Deutsch
Gente Emergente	Fernando Álvarez Paz
Izquierda Democrática	Gustavo Mujica
Moverse	Jorge Valverde
Movimiento Republicano	Julio Albarrán
Progreso Social	Luis Velásquez
Proyecto Carabobo	Dip. Deyalitzá Aray
Proyecto Venezuela	Dip. Carlos Eduardo Berrizbeitia
Unidos Para Venezuela	Cjal. Jesús Gutiérrez
Unidad Noe	Dip. Noé Mujica
Unidad Visión Venezuela	Dip. Omar Ávila
Va Palante	Gral. Enrique Prieto Silva
Vente Venezuela	María Corina Machado
Voluntad Popular	Dip. Freddy Guevara